



El proceso educativo de un ser humano es un proceso complejo que está vinculado a múltiples factores: ambientales, biológicos, personales, familiares y escolares. Cuando una persona comienza su escolarización y se incorpora a instituciones educativas, comienzan a detonar aspectos que reflejan dificultades en el aprendizaje, bajo rendimiento escolar, hiperactividad, déficit de atención, escaso control emocional u otras muchas situaciones que requieren de una intervención psicopedagógica. En los diversos niveles educativos, encontramos estudiantes con problemáticas en las áreas de lectura, escritura, matemáticas, desarrollo psicomotriz, entre otras. Particularmente en el ámbito socioemocional se identifican problemas asociados a relaciones interpersonales, problemas de identidad, indefinición vocacional y laboral; en el ámbito escolar, se refieren a las deficiencias en los hábitos y habilidades para el estudio, al igual que a los índices de reprobación y deserción. Aunado a lo anterior, están los padres de familia y profesores con serias dificultades para acompañar el proceso de desarrollo. La Unidad de Atención Psicopedagógica (UAPSIP) es un espacio universitario en el que se ofrecen servicios psicopedagógicos a la sociedad aguascalentense, enfocados a la educación formal y no formal. Durante los meses de enero, febrero y marzo de 2021 se atendió a 113 personas, a través de 177 sesiones sincrónicas y 30 sesiones vía Classroom, sobre seguimiento psicopedagógico individual y talleres de habilidades socioemocionales, mencionó la doctora Victoria Eugenia Gutiérrez Marfileño, jefa del Departamento de Educación. La UAPSIP trabaja directamente con algunas escuelas de nuestro estado para apoyar a niños y niñas por medio de diversos talleres. Por otra parte, durante este periodo de pandemia, muchos padres de familia se han visto rebasados por sus deberes laborales y la atención que deben dar a uno o varios hijos en edad escolar; así, la labor de esta unidad universitaria adquiere gran relevancia. Hoy más que nunca, explicó la académica, las personas requieren adquirir competencias para resolver conflictos, capacidades de autogestión, independencia, autoregulación y conocimiento de sí mismas; desafortunadamente, estos aspectos difícilmente se brindan en las escuelas, pues su labor se enfoca únicamente en el desarrollo de las competencias cognitivas y la adquisición de conocimiento; el *saber ser* y el *saber estar* no se atiende en las escuelas. Por ello, es apremiante la necesidad de atender estas competencias para lograr una verdadera educación integral que permita formar buenas personas y mejores ciudadanos, conocerse, estar consigo mismo y convivir con su entorno. En los últimos años, la UAPSIP ha tenido como actividades principales: el Diagnóstico psicopedagógico, la Atención de dificultades del aprendizaje y optimización de recursos, la Atención socioemocional, la Orientación vocacional y/o profesional, así como la Atención a padres de familia. En estas cinco áreas participan estudiantes de la Licenciatura en Asesoría Psicopedagógica con el respaldo de los profesores del Departamento de Educación, quienes supervisan y dan seguimiento a las intervenciones psicopedagógicas. Una de las áreas que con mayor frecuencia se atienden en la UAPSIP son las relacionadas con la dificultad en el aprendizaje de la lecto-escritura (razonamiento verbal), así como en el aprendizaje de la matemática (razonamiento numérico), que afectan el desempeño escolar, especialmente en la etapa de la educación básica, aunque también se brinda

atención a estudiantes de educación media superior y superior. El Asesor Psicopedagógico tiene un rol fundamental en la UAPSIP, en virtud de que es el profesional que se encarga del diagnóstico de las necesidades de cada persona y, en función de cada necesidad detectada, diseña, implementa y evalúa una metodología de intervención psicopedagógica. Los estudiantes de este programa educativo se preparan para trabajar las dificultades de aprendizaje de niños y adolescentes en el ámbito escolar; para ello, identifican la correspondencia entre los factores de desarrollo y la edad, para favorecer que se lleve a cabo una intervención adecuada. En la UAPSIP, resaltó Gutiérrez Marfileño, se les da una especial importancia a las habilidades sociales, el desarrollo socioafectivo y el proyecto de vida. El buen desarrollo de las habilidades sociales es uno de los indicadores que más significativamente se relacionan con la salud mental de las personas y con su calidad de vida; asimismo, posee una estrecha relación con el desarrollo cognitivo y los aprendizajes que tienen lugar en la escuela. Es requisito necesario para una buena socialización de los alumnos y sus iguales. El comportamiento cambiante dificulta el aprendizaje y, si este comportamiento alcanza niveles de agresión, constituye un importante foco de estrés para el/la profesor/a, además de provocar consecuencias negativas para los demás compañeros del alumno, lo que deteriora las relaciones interpersonales y el rendimiento escolar. Finalmente, es importante mencionar que dentro de las acciones de la Unidad de Atención Psicopedagógica, se cuenta con el programa “Escuela para Padres de la UAPSIP”, que está dirigido a los padres y madres o tutores, con el propósito de sensibilizar, formar y habilitar en torno a la autogestión de aprendizajes relacionados con la función y experiencia de ser padres; de este modo, se busca fortalecer su participación en el desarrollo integral de sus hijos, al promover y mejorar sus interacciones, la identificación de sus necesidades y las estrategias acordes al nivel de desarrollo de sus hijos. Aunado a lo anterior, en caso de que se presentara, identificar el tipo y grado de dificultad de aprendizaje.